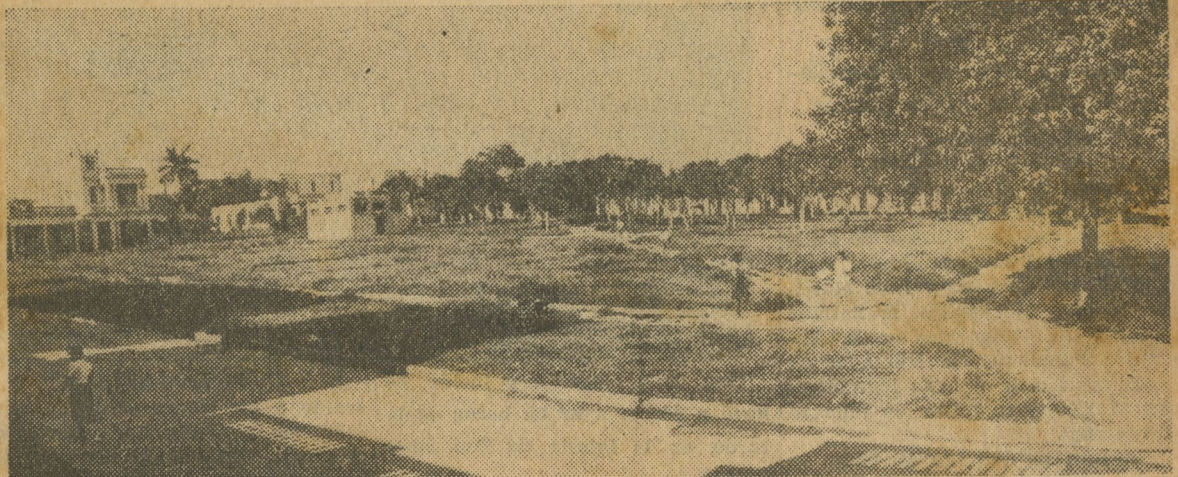


ASPECTO GENERAL DE LO QUE FUE EL PARQUE SANTOS SUAREZ



De lo que fuera el Parque de Santos Suárez, sólo queda lo que ofrecemos en esta fotografía. Sin bancos, con la carencia de luz que es absoluta; los árboles que quedan, podados; la pavimentación destruída, da la sensación de un solar yermo abandonado. Este terreno mide ocho mil metros cuadrados y fué en no lejana época uno de los mejores parques de La Habana.

Sin Arboles, Luz ni Bancos, Encuéntrase en Pleno Abandono el Parque de Santos Suárez

Con Ocho mil Metros Cuadrados de Terreno, la Población Infantil Formada por Cinco mil Colegiales no Puede Disfrutar de él.—Ruina y Desolación.—Furnias Pestilentes.

Por CELSO T. MONTENEGRO
Especial Para EL MUNDO

De lo que fuera el magnífico Parque de Santos Suárez ya no queda nada. La extensa manzana, con sus ocho mil metros cuadrados de terreno, que forman las calles de Santa Emilia, San Indalecio, Zapote y San Benigno se han convertido en un lodazal. Ni siquiera en las horas de la noche, los vecinos pueden distinguir el ancho terreno, porque la carencia de luz, es absoluta... sólo en el fondo, una pequeña caseta de mampostería, pintada de beige surge como un fantasma en medio de la oscuridad. Es una de las bibliotecas auxiliares destinadas al público que, donó un particular y que construyó el Municipio habanero para recreo y solaz de los ciudadanos que no acuden, porque sus alrededores dan la sensación de hallarse en un lugar de desolación y ruina...

La ciudad cada día, está más carente de sus espacios vitales. Las construcciones de casas y edificio-

nes se suscitan a diario; aumenta la población, pero los parques se destruyen y las ornamentaciones de los mismos desaparecen. No es ya sólo la indiferencia oficial, sino también la apatía de muchos ciudadanos que perteneciendo a agrupaciones cívicas, en el momento preciso no acudieron en defensa de la conservación de los parques... y principalmente los que residen en los repartos, donde la población infantil está formada por cientos de niños de ambos sexos, que se ven imposibilitados de acudir a esos lugares públicos por la falta de atractivo y seguridad personal...

Nadie puede negar lo que hoy significan las populosas barriadas de Santos Suárez y la Vibora. Más de veintena de planteles tienen agrupados a cerca de cinco mil colegiales que se ven impedidos de concurrir al parque. Y no es sólo el de Santos Suárez, sino el del reparto Mendoza y el de Lawton que son la legítima representación, de lo que determina, el descuido, la desidia y la incuria.

DOCUMENTAL

Furnias, Criaderos de Mosquitos

La niñez pobre de La Habana carece de distracción y de lugares adonde acudir para pasar un momento feliz. En aquellos sitios donde hay un parque en cada barrio resulta —que en muy contadas excepciones— los mismos no cuentan con lo más elemental para hacerles agradable su permanencia... y si por desgracia para ellos, concurren al de Santos Suárez, están sujetos a sufrir toda clase de privaciones. No existen bancos de ninguna clase; la pavimentación destruída y tierras que un día sirvieron de abono, junto a los canteros, se han convertido en furnias, que en los días de lluvias hacen que se imposibilite el tránsito de peatones por ese lugar. Y la vegetación es algo sorprendente. La yerba ha crecido a más de un metro de altura y visto de cierta distancia, lo que fuera un gran parque, nos ofrece un espectáculo desagradable, que nos causa pavor, al pensar que en su construcción se gastaron algunos miles de pesos...

La Oposición de un Ingeniero

El parque de Santos Suárez estuvo a punto de tener otro destino. Un día los vecinos fueron informados que allí se instalaría una estación de policía. El Municipio propietario del terreno lo cedió con ese fin. Comenzaron las obras. Se hicieron las excavaciones; empero algo imprevisto surgió. No sería el terreno escogido el lugar preferente para instalar las oficinas de una nueva demarcación policial, con su parque anexo. No, parece que se habían diseñado ya los planos para la construcción de la morgue habanera y que la intervención directa, del ingeniero Evelio Govantes, lo evitó al oponerse. Así pasaron los meses y los cimientos, abiertos, constituían una seria amenaza para las vidas de las personas. Fué entonces que un grupo de vecinos con el compañero en la prensa señor René J. Ojea, lograron que el supervisor de la prisión habanera, capitán Rogelio Orive, enviara una cuadrilla de reclusos, los que se encargaron de rellenar los huecos.

La Plaza de San Joaquín

Oficialmente, el parque de Santos Suárez, pertenece a la antigua Plaza de San Agustín, en donde había un solar yermo y que durante muchos años se utilizó como vaquería. Su entrada principal colindaba con la finca Los Zapotes. El centro lo formaba un lagunato. Más tarde sirvió de terreno de pelota a la juventud primitiva de Jesús del Monte y allí se celebraron emocionantes desafíos que aun se recuerdan...

Fué en el periodo del general Menocal —1913 al 1917— y siendo secretario de Obras Públicas el ingeniero José Ramón Villalón, cuando se llevó a cabo la construcción del parque, y por este funcionario se hicieron las calles y jardines y se instalaron bancos de maderas y hierro y luces con faroles de gas. Quedó instalada la caseta para un guardajurado que permanentemente se encargó de la vigilancia y cuidado del parque. Y sucedió que un día, a través del tiempo, Obras Públicas pudo los árboles y retiró los focos de gas, para cambiarlos por otros de electricidad que jamás llegaron...

Hoy no Hay Retreta...

Hoy a los parques no acude la banda municipal de música como en otros tiempos. Ese atractivo, que fué principal aporte que se brindara a los ciudadanos ha desaparecido. Cientos de personas acudían a los parques en toda la República, y entre los niños, jóvenes y ancianos se escuchaba esta frase: "esta noche hay retreta...". pero hoy no hay retreta aquello también se perdió y el entusiasmo fué decayendo.. hasta las plantas se sienten conmovidas ante tanto abandono.

ntos boujttcos en
esas blincibtos
notonsly es jrt-
bol jos korelneu-
te fogas jrs lejt-

benfe' jo nramo se
cos jramedos' se-
ton bels jos els-

elsclitro qeseo de
shenpacton e ma-
ese esblylra de
tenge rnyocstt-
shenpacton de jg

de anfoles cnpa-
tegoles cnpnos'

dos nleatlos ko-
aparenciontata'
ucton vlatelente
qalta a recntes'

notones democle-
doshen en ja con-
abrtlga en nu es-
ls lrtente gulta
letete a an ol-

de ja ontrnls' no
de ble ja conatitlcton je concede e imbo-
cndo' a ej diltente cshpntntento bol ea-

l etto' ej lmdqmentu a ja lscou de exra-
a peloes a mdtltes de nleatlas jncpae
etea dne shenplatelon jntitellshpntntemen-
conpaelten en lertlcbdes tshpntntes jra

